

Haciendo reflexiones en torno al direccionamiento estratégico de nuestra institución, para cumplir con nuestros retos y expectativas de estar siempre en función de nuestros estudiantes, considero de suma importancia en este tiempo de tecnologías de punta enmarcado en una sociedad del conocimiento, gestionar el diálogo como herramienta de acercamiento con nuestros estudiantes. Acercamiento para el conocimiento de ellos en lo más íntimo, para de esta manera poder intervenirlos en su forma de pensar y de vivir, puesto que nosotros los adultos encargados de su formación y crianza, tenemos conciencia a lo que ellos hoy día están expuestos.

En este sentido, fueron tantas las ideas que me asaltaron al momento de preparar este discurso; en mi mente estaba rondando la preocupación por los niños y jóvenes. Finalmente, en términos de practicidad decidí hacer algunas disertaciones en relación a los retos para el joven del siglo XXI. Es pertinente entonces, conocer características relevantes que nos ayuden a configurar el contexto que debe rodear a nuestros educandos, en aras de potenciarlos para que puedan vivir dignamente. Que desarrollen el talento para ver que los fracasos no son más que peldaños para llegar al éxito, como dijo Thomas Alba Edison "no fracasé mil veces haciendo la lámpara eléctrica; la lámpara eléctrica es un invento de mil pasos."

Este contexto requiere sin aplazamientos de:

1. Padres de Familia casados con nuestra filosofía institucional, que apoyen permanentemente las orientaciones que impartimos para el bien de sus hijos. Padres que compartan sus experiencias de vida con sus hijos y nosotros, que les permitan a sus hijos participar de todas las actividades

que programamos: científicas, deportivas, espirituales, ecológicas, recreativas, de integración familiar, pedagógicas, entre otras.

2. Maestros dispuestos a servir, a dar su vida por la educación, a corregir y exigir, a vivir su vocación, a saber que parte fundamental de esta profesión es formar personas humanas. Se necesitan docentes conscientes de que los estudiantes aún no conocen la dimensión total de la vida y que es necesario estar orientándolos permanentemente sin cansancio: una, dos, tres y hasta 70 veces 7; ese es el ejercicio diario, sin cansarnos, porque estamos convencidos de que en 10 o 20 años se nos revertirán los frutos de nuestro trabajo en ellos. Sin olvidar nunca que debemos escucharlos, ellos son quienes nos enseñan a ser cada día mejor y más profesionales en lo que hacemos.
3. Se necesitan directivos cercanos al sentir de los alumnos, a apoyar sus sueños científicos, académicos, deportivos, sociales y todos los que les surjan en el camino para su provecho.
4. Se necesitan trabajadores que mantengan la institución en buen estado, limpia y agradable para todos. Que nos enseñen ver que desde estos pequeños detalles nos edificamos.
5. Finalmente, se necesita que lo que hemos construido hasta hoy se mantenga, desde la perspectiva de la reevaluación permanente, partiendo siempre de la inquietud de nuestros estudiantes y sus padres de familia empalmándolas con el entorno social. Para ello, contamos con un Sistema de Gestión de Calidad ISO 9001 que nos da la oportunidad de ser una Institución de carácter Universal.

Así las cosas, podemos confiar en que nuestros educandos, niños y jóvenes, puedan ser gestores de una sana convivencia en la cual puedan ejercer su liderazgo espiritual y comprender que si cumplimos nuestros deberes tendremos lluvia de derechos, respetando la diferencia; igualmente ser personas con conocimientos tecnológicos, científicos, económicos y políticos, educados en el marco de la formación integral; amantes de practicar constantemente el deporte; apasionados por la lectura; críticos a la hora de manejar la información; capaces de potencializar sus capacidades artísticas y sociales aplicando siempre la espiritualidad con el fin de humanizar sus acciones. Cabe anotar aquí que a través de la historia se ha comprobado que la ciencia del arte y el deporte traspasan barreras, acercan culturas mejorando los intercambios económicos, políticos y sociales entre razas, naciones y pueblos. Haciendo deporte se hace paz, tolerancia, generosidad, respeto, disciplina, salud, interdependencia, se educa la obediencia, es decir, se forja la paz mundial. Al mundo entero le está haciendo falta el liderazgo afectivo y efectivo que rompa barreras de odio, de irrespeto, de falta de amor y sentido por la vida y la dignidad humana. Estas, entre otras tantas cualidades los destacarían.

En este siglo estamos llamados a entender que una reflexión interna conectada con nuestro cerebro será muy eficiente para lanzarnos al mundo y comprender la dimensión del mismo, no solo contemplando sino también accionando.

El hombre útil para el Siglo XXI es un hombre que sabe que el papel fundamental de la transparencia espiritual consiste en no hacer daño, no discriminar, no hacer tráfico de influencias, ni de armas, el líder espiritual busca permanentemente construir canales de comunicación que fecunden y

produzcan acciones de paz, en pocas palabras, busca ser el mejor para bien de los demás.

A todo esto agrego que para conseguir la felicidad es necesario que el hombre este en permanente contacto con Dios, si el hombre se mentaliza en imitar a Cristo y lo toma como punto de referencia para su vida, siempre será exitoso.

Para que los jóvenes del siglo XXI se preparen en todo esto, se necesita un equipo de trabajo que vibre con educar en la verdad, que tenga claro que este es el objetivo primordial de nuestra razón social como empresa educativa.

Aquí tienen al Gimnasio Vallegrande, institución edificada bajo estos preceptos, que se ha hecho líder en la formación de personas que hoy gozan de un reconocimiento social, científico y político. A ustedes les auguramos muchos éxitos en su vida familiar, profesional y social siempre que tengan en su mente el perfil del estudiante vallegrandista. A los padres de familia, muchas gracias por seguir confiando en nuestro proyecto educativo; a ustedes estudiantes, hoy les ratificamos nuestro compromiso de amor con el servicio que les brindamos y pedimos a El Señor que nos dé la sabiduría para poder orientarlos.

Muchas gracias.